

LA RIQUEZA



No es rico quien mucho tiene. Es rico aquel o aquella que, con lo que tiene, sabe disfrutar y ser feliz. “La avaricia rompe el saco” dice un refrán.

Nunca como hoy el mundo, la sociedad, la familia, los colegios... hemos tenido tanto. Pero ¿por qué siempre tenemos la sensación de que “nos falta algo”.

En cierta ocasión un enfermo llamó a las puertas de un hospital. Era una persona tremendamente rica. No sabía, ni él mismo, lo que tenía como fortuna en los bancos.

El medico que le atendió, después de analizar su estado físico, le dijo: “tendrá que cuidarse para llevar una vida tranquila”. El enfermo rico le contestó: “¿quiere decir que tengo algo grave?” Así es –añadió el médico- pero esté vd tranquilo. Por lo menos tiene abundancia de dinero.

El enfermo se levantó y acercándose al sanitario le contestó: “mire; todo el dinero que tengo no me sirve para añadir ni un solo año a mi vida. ¿O no es así?” El médico asintió con su cabeza. Pocos meses después aquel hombre que tenía todo perdía lo más importante: su vida.

María:

Tú fuiste pobre pero feliz.

¿Por qué nosotros teniendo tanto
nos faltan sonrisas en los labios?

Ayúdanos, María, a saber que la riqueza no está en el
tener sino en el ser.

Ayúdanos, María, a poner nuestros ojos en lo
verdaderamente importante.

Enséñanos, María, a valorar lo que cae en nuestras
manos y no olvidar que, uno es más feliz, cuando se
pone en servicio a los demás.

Tú que siendo pobre fuiste rica
ayúdanos a no poner nuestro corazón ni nuestro
futuro en lo puramente material.

Amén.

